

Difusión de los diarios en Euskalherria desde la transición política. De lo ordinal (datos) a lo cardinal (referentes) Artículo [Resumen](#)

Mikel Arriaga, Andrés Davila y J. L. Pérez Soengas

Profesores del Departamento de Sociología II de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Euskal Herriko Unibertsitatea/Universidad del País Vasco.

1. Presentación

Este artículo a propósito de la prensa diaria en Euskalherria entre 1976 y 1998 es fruto de una muy grata experiencia de colaboración entre equipos de investigación de la Universitat Autònoma de Barcelona, la Universidade de Santiago de Compostela y Euskal Herriko Unibertsitatea, coordinados por el catedrático de sociología de la UAB Salvador Cardús i Ros. Estudios similares a éste referidos a la prensa diaria en Països Catalans y Galicia están viendo igualmente la luz. El objetivo principal de las investigaciones se fijaba en el análisis de la evolución de la difusión de la prensa en Euskalherria, Galicia y Països Catalans desde el inicio de la transición política (1976) hasta fechas recientes (1998) y su relación con los procesos de vertebración territorial y de interrelación cultural y política. A partir de dicha definición común han sido dos las líneas generales que han orientado nuestra mirada particular, atendiendo una a lo ordinal de la difusión y otra a la difusión de lo cardinal.

En la primera de estas líneas nos ocupamos de la descripción de la difusión de la prensa de ámbito estatal establecida en Madrid y de la prensa propia de Euskadi y Nafarroa, así como de la relación entre las diversas prensas de información general dentro de Euskadi, de Nafarroa y entre ambas. El procedimiento seguido ha consistido en analizar detalladamente la evolución de la difusión de la prensa, tanto en términos absolutos —difusión media anual— como en términos relativos —tasa de difusión por 1000 habitantes—, para así evaluar, mediante ambos mecanismos, el índice de penetración e interdependencia. De igual forma hemos calculado el índice de crecimiento —en base 100 desde el inicio del periodo, en 1976— y las difusiones relativas, calculadas en base 100 para los totales de prensa y años¹. Todo ello al objeto de describir algunas tendencias en dicha difusión.

Respecto al sumario de prensa de penetración optamos por incluir exclusivamente la prensa radicada en Madrid. Las razones de hacerlo así se encuentran definidas en los objetivos que priorizan la atención a los flujos informativos entre centro y periferias, así como en la escasa importancia de las cifras de penetración en Euskadi y Nafarroa que ofrecen las cabeceras de otras Comunidades Autónomas. De hecho, La Vanguardia barcelonesa, quinto diario del Estado, en 1996 sólo colocaba 295 ejemplares en Euskadi y 98 en Nafarroa, el 0,15% y el 0,05% de su tirada respectivamente. Caso excepcional resultan ser las cifras de penetración de los diarios de información deportiva de la capital barcelonesa, especialmente las de El Mundo Deportivo que en 1996 colocaba la nada despreciable cifra de 1483 periódicos en Euskadi y 582 en Nafarroa, un 1,63% y un 0,72% de su tirada respectivamente, manteniendo una tendencia al alza basada en versiones atentas al deporte vasco.

Datos todos ellos mediante los cuales pretendemos dar cuenta de lo ordinal de la difusión, esto es: considerar la presencia de la prensa diaria en Euskalherria a lo largo de dos décadas según los criterios de orden y sucesión. Es este un tratamiento que nos permite establecer las diferentes maneras en que se ordena dicha presencia tanto al comienzo del período considerado (1976) como al final (1998), junto a la evolución de la misma entre ambos momentos —y que se caracteriza por la (des)aparición de diferentes cabeceras así como por la configuración de varios mercados informativos—. Tratamiento habitual pero no por ello exento de dificultades, entre las que destaca la de contribuir al acomodo del fenómeno de la difusión en la verosimilitud de los datos estadísticos. Es este el motivo de que propongamos una segunda línea de trabajo donde lo ordinal de la difusión (y su reducción en las cifras) da paso a la difusión de lo cardinal (y su proliferación de referentes).

La diferenciación entre ordinal y cardinal es usual en relación a los números o los adjetivos, no así al respecto de los diarios y su difusión. Debemos por tanto comentar aquí su conveniencia. El término "cardinal", que deriva del latino *cardo*, -inis ("gozne", "bisagra", "perno"), significa literalmente: "que sirve de pivote" y figuradamente: "alrededor de lo que todo gira". Su rara utilización al margen de

expresiones como la de "puntos cardinales" hace que tales sentidos —literal y figurado- se difuminen hasta hacerse inusuales; sin embargo, si cabe calificar los geográficos Norte, Sur, Este y Oeste como cardinales es porque nos servimos de tales puntos para orientarnos al establecer a partir de ellos cualquier otro punto en el horizonte. Otro tanto sucede con la expresión "virtudes cardinales", la cual designa las cristianas Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza, así calificadas por cuanto se las considera principio de otras en ellas contenidas. De ahí el sentido derivado de "principal" (o primero) que se concreta en la eclesiástica denominación de Cardenal, por ejemplo. A tenor de estas definiciones y usos del término, lo que aquí se propone como difusión de lo cardinal es el resultado de tomar en consideración que los diversos proyectos de vertebración territorial e interrelación cultural y política, promovidos a través de la prensa presente en Euskalherria, comportan la construcción de distintos referentes en cada diario. Referentes que nos muestran qué es lo que cuenta y de qué se trata en cada caso, según la orientación de los periódicos considerados. Para su estudio, trabajamos —siquiera sucintamente- en estas páginas tres ejemplos: la representación territorial de los mapas del tiempo, la denominación de las secciones y la representación de la fiesta de San Fermín.

Por último, del conjunto de criterios metodológicos que necesariamente se adoptan, una vez delimitado y contextualizado el ámbito y el marco analítico desde el que se progresa en la investigación, existe alguno que puede generar malentendidos o que puede ser susceptible de una lectura política oscureciendo la analítica. El más notorio es la referencia a Euskalherria incluyendo en ella solamente a Euskadi -nombre oficial de la Comunidad Autónoma Vasca- y a Nafarroa -Comunidad Foral de Navarra- y, en cambio, especificando el "norte" de Euskalherria -los territorios de Euskalherria en el estado francés- con la identificación norteña Ipar Euskalherria en las pocas veces que nos referimos a ellos. Sin embargo, desde un punto de vista periodístico existen determinadas sensibilidades informativas y/o políticas de distribución -Gara, Egunkaria, Deia y Diario Vasco- que están presentes, intencionadamente, en todos los territorios de Euskalherria lo cual nos permitiría introducirnos en las prácticas existentes de interdependencia informativa en toda ella. No es esta la vía que hemos escogido, que nos habría llevado a realizar una investigación de los rotativos diarios franceses, sino que hemos restringido nuestro estudio a los diarios de difusión en Euskadi y Nafarroa, tanto los de penetración central como los propios de ambas comunidades; es por ello por lo que denominamos prensa de Euskalherria a la prensa de las dos comunidades autónomas del estado español.

Otro de los "malentendidos" a los que venimos refiriéndonos es el referente a la consideración de la prensa radicada en Madrid como prensa de penetración. Sin embargo, hay que decir que nuestro estudio pretende el análisis del grado de autosuficiencia informativa de las cabeceras de cada territorio estudiado y, en este sentido, la prensa central de ámbito estatal se puede calificar como de penetración, del mismo modo que esta denominación es utilizada por Fundesco en sus informes anuales, sin que se haga una lectura política de ello, que sepamos.

Respecto a las ediciones del País Vasco de cabeceras con sede en Madrid hemos optado por calificarlas como prensa de ámbito estatal o, simplemente, prensa central, precisamente porque responden a estrategias de penetración e implantación de sus ediciones. Con todo, sería interesante analizar las diferentes intenciones, motivos y estrategias de implantación de cada cabecera pero este trabajo va a quedar también en el sumario de tareas pendientes.

2. Tendencias de la prensa diaria en Euskalherria (o lo ordinal de la difusión)

2.1. En 1976 encontramos en Euskadi (CAV) y Nafarroa (CFN) una prensa autóctona de información general, con vocación vertebradora de la nación España, asentada en los cuatro territorios y con mercados regionales muy definidos: la Gaceta del Norte, El Correo Español-El Pueblo Vasco y el diario de la tarde Hierro en Bizkaia; El Diario Vasco, La Voz de España y el vespertino Unidad en Gipuzkoa; El Correo Español-El Pueblo Vasco y Norte Express en Araba; Diario de Navarra en Nafarroa.

Destaca el hecho de ser el Grupo Correo quien articula la estructura comunicativa de los cuatro territorios a través de El Correo Español-El Pueblo Vasco, El Diario Vasco y Diario de Navarra. El Grupo Correo tiene una presencia más allá de lo estrictamente informativo en la vida social de Euskalherria patrocinando muy diversos eventos deportivos y culturales.

La prensa de penetración deportiva, que está representada por As y Marca, se hace presente en los cuatro territorios de una manera importante. La prensa de penetración de información general -ABC, El Alcázar, Ya, el vespertino Pueblo, y los noveles El País y Diario 16 (nacidos respectivamente en abril y noviembre de 1976)- no llega a hacer sombra a las cabeceras autóctonas. Desde la perspectiva de la futura vertebración autonómica del estado, es claro que no recaerá en ella la responsabilidad de articular una estructura comunicativa orientada a tal fin.

2.2. En 1998 una prensa autóctona de orientación nacionalista vasca está presente en todos los territorios de Euskalherria intentando vertebrar la estructura comunicativa de la nación vasca: Deia, Gara y Euskaldunon Egunkaria; los dos últimos lo consiguen a duras penas -se asientan en las zonas más nacionalistas y euskaldunes-, mientras que el primero fracasa rotundamente en el empeño ya que no logra pasar de una presencia modesta en Gipuzkoa, muy modesta en Araba e insignificante en Nafarroa.

Convive con la anterior una prensa autóctona de orientación nacionalista española, líder de audiencia y asentada en todos los territorios de Euskalherria sirviéndose de una estrategia informativa provincialista y localista; la representan los diarios de información general vinculados al Grupo Correo.

La prensa de penetración de información deportiva, Marca y As, está implantada homogéneamente en los cuatro territorios; por el contrario, la prensa de penetración de información general a pesar de sus esfuerzos por ganar terrenos informativos -suplementos de fin de semana, regalos, promociones musicales...- sólo logra ampliar modestamente su audiencia, sin llegar a suponer una competencia peligrosa para la prensa autóctona de uno u otro signo ideológico; en los últimos tiempos se sirve de versiones vascas como estrategia de penetración, tal es el caso de El Mundo y, en menor medida, de El País.

Si pobres eran ya en 1976 las cifras de difusión de los diarios de penetración ABC y Diario 16, en 1998 -tras una progresiva caída a lo largo de los veintidós años- las de ABC son escuálidas y Diario 16 desaparece prácticamente.

En Nafarroa y Araba salen a la calle diariamente dos cabeceras -el Diario de Noticias y el Periódico de Alava, respectivamente- que pretenden llenar los huecos que dejan el diario líder del mercado provincial en cada caso. Con un diseño muy provincialista que atiende a las características de sus territorios, buscan por negativa al lector que jamás compraría el Diario de Navarra o El Correo Español-El Pueblo Vasco por considerarlos retrógrados o "españolistas". Nacidos con vocación de prensa independiente, en la actualidad se apoyan entre ellos y buscan colaboración con el diario nacionalista Deia.

La presencia de prensa de Euskadi y Nafarroa en los territorios vascos del estado francés es testimonial. Únicamente entran en territorio norteño los diarios Gara, Euskaldunon Egunkaria, Diario Vasco y Deia, por este orden en volumen de difusión, pero en los cuatro casos las cifras son exigüas.

Difusión de la prensa en Euskadi y Nafarroa (1998)

Elaboración propia a partir de los datos de la OJD.

2.3. La evolución de la difusión de la prensa entre 1976-1998 es de crecimiento sostenido en las dos comunidades de Euskalherria en que hemos centrado nuestra observación, con una mayor estabilidad a partir de 1991. Estas tendencias se dan tanto en la prensa autóctona como en la de penetración. Dentro de la prensa de penetración crece más la deportiva que la de información general. Otra consideración relevante es la referida a las tasas de lectura en Nafarroa y Euskadi, la primera y segunda más altas del estado respectivamente.

Rasgos diferenciales de la prensa de Euskalherria

Elaboración propia a partir de datos de difusión de la OJD

La prensa propia de Euskalherria ha conocido un incremento a lo largo del periodo analizado en un 46%, destacando el importante crecimiento de la prensa de Nafarroa (un 91%) en comparación con el crecimiento en Euskadi (el 38%).

Difusión de la prensa propia a cada territorio

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas propias de difusión territorializada. El crecimiento es en porcentaje sobre 1976

Este crecimiento de la difusión ha sido más regular en Euskadi que en Nafarroa donde se aprecian saltos de mucha intensidad como el que se produce entre 1991 y 1996, aunque este plus de crecimiento puede encontrar explicación parcial en la aparición de una nueva cabecera navarra, Diario de Noticias, que irrumpe en el mercado de la comunidad foral en 1995 con una difusión superior a los 12000 ejemplares.

Crecimiento de la difusión de la prensa en Euskalherria

Fuente. Elaboración propia a partir de las tablas propias de difusión territorializadas. (DTT)

El referido crecimiento sostenido de la prensa propia de Euskalherria cobra aún mayor importancia cuando lo ponemos en relación con la prensa deportiva, y también con la económica. Y es que los crecimientos de la prensa propia se han producido en un contexto periodístico donde no existe prensa propia deportiva ni económica, siendo ambos sectores los que experimentan los mayores, a veces espectaculares, crecimientos relativos de la prensa sobre el total de la difusión, bien es verdad que la prensa económica tiene una escasa relevancia en términos absolutos.

El crecimiento de la prensa deportiva de penetración desde el año 1976 hasta el año de 1998, especialmente del diario Marca, explica una buena parte del crecimiento de la difusión de la prensa en Euskalherria. Hay que tener en cuenta que Marca coloca en este último año en Euskadi la cifra de 25.339 diarios sobre un total de diarios deportivos cercano a los 30.000 y en Navarra 4.216 de un total de 4.763. Mientras que en el año de 1976 la prensa deportiva suponía el 2'4% del total de difusión de prensa en Euskalherria, en 1998 este porcentaje ha subido al 6'7%. Toda la prensa deportiva hasta este año es prensa de penetración, si bien en los últimos años se esfuerza en presentar ediciones atentas al deporte de cada comunidad. En este sentido cabe destacar la creciente difusión de la versión bilbaina del Mundo Deportivo de Barcelona que glosa las hazañas del Athletic, equipo bandera del bilbaino neto. Algunos intentos de diario deportivo local no llegan nunca a cuajar.

Crecimiento de la prensa deportiva sobre el total de la difusión

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos propios de difusión territorializada

Como línea general se puede adelantar que tanto la prensa de Euskadi como la de Nafarroa tienen bien acotados sus respectivos mercados aunque se deban hacer algunas puntualizaciones importantes. La prensa navarra -el Diario de Navarra para ser más exactos- ha perdido terreno en Euskadi donde colocaba en 1976 por encima del millar de ejemplares -la mayoría de ellos en la limítrofe Gipuzkoa- y que en 1998 no llegan a ser la mitad de aquellos. Por el contrario, la prensa de Euskadi en este mismo periodo ha aumentado en 6000 los ejemplares que introduce en Nafarroa, pero esto merece ser comentado en apartado específico, lo que hacemos seguidamente.

Cierto es que El Diario Vasco de la vecina Gipuzkoa ha ido introduciéndose de modo creciente hasta llegar a los 2044 diarios actuales, pero esto por sí solo no puede explicar el aumento hasta 10332 de los periódicos de Euskadi en Nafarroa, lo que supone un 19,46 de índice de difusión de la prensa de información general. El resto de la explicación se encuentra en buena medida en los periódicos que hemos venido considerando de Euskadi pero que sin embargo, debido a su orientación ideológica nacionalista vasca, tienen sede en ambas comunidades autónomas a pesar de ubicar la sede central en Euskadi. Es evidente que desde esta perspectiva ni Gara -con sus 7140 diarios vendidos en la comunidad foral y un índice de lectura de 13,45- ni Euskaldunon Egunkaria -1148 diarios y un índice del 2,16- pueden ser considerados prensa de Euskadi en Nafarroa sino prensa de Euskalherria, prensa de vocación articuladora de la nación vasca. En parecido caso está Deia que sin embargo no consigue tener una presencia tan siquiera modesta.

Intercambio de prensa entre Euskadi y Nafarroa

Elaboración propia

Euskalherria compone un espacio informativo poco asequible a la penetración, tanto la población de Nafarroa como la de Euskadi se muestran reticentes a la información que llega de Madrid -hasta el punto de ser las dos CCAA del estado que reciben menos prensa de penetración- aunque, como ya hemos apuntado, se acoge bien la prensa deportiva (Marca) y la económica (Expansión). Las razones del relativo poco éxito de la prensa central de información general parecen apuntar al menos a dos factores confluyentes: uno relacionado con las características políticas y lingüísticas que conforman un sentimiento de diferencialidad en un gran sector de la población y otro que tiene que ver con la pluralidad ideológica de la oferta informativa autóctona lo que hace innecesaria la presencia de periódicos centrales para defender una línea política nacional-estatal. En suma, la oferta autóctona parece satisfacer a la inmensa mayoría de la población, lo que no obsta para que la prensa central de información general haya conseguido también un modesto aunque no por ello irrelevante incremento -más notorio en el caso de El Mundo que en el de El País- y se esfuercen en aumentarlo merced a versiones vascas de sus cabeceras respectivas.

Incrementos del total de prensa de penetración

Elaboración propia a partir de datos de difusión de la OJD

El dominio de la prensa regional o provincial es indiscutible. El Correo Español-El Pueblo Vasco en Bizkaia y Araba -aquí con una edición muy alavesa-, El Diario Vasco en Gipuzkoa y Diario de Navarra en la comunidad foral ejercen un sólido liderazgo. Su difusión es tan importante que se colocan los tres entre los diez diarios de información general más vendidos en el estado. Participan de una misma visión de proyecto periodístico, tanto informativa como ideológicamente, diluyendo los elementos comunes a Euskalherria en favor de una regionalización vinculada al estado autonómico español.

Entre Gara y Euskaldunon Egunkaria fundamentalmente -desconocemos datos actuales de Deia pero ya en 1986, teniendo en cuenta lo declarado a la OJD, sólo daba una tasa de lectores del 0,37 por mil- se reparten la responsabilidad de conformar un espacio informativo común a Euskadi y Nafarroa, si bien la tasa que entre ambos consiguen en Nafarroa (el 15,61 de lectores por mil habitantes) están muy lejos del 143,57 de la prensa propia de Navarra.

Si algo aparece como evidente en el análisis de los datos que hemos obtenido, es que no existe una prensa de Euskalherria en cuanto tal. Es decir, que se trata de mercados regionales o provinciales completamente autónomos, con lógicas diferentes, con evoluciones distintas y con muy poca interconexión. A esta norma sólo cabe la excepción del diario Egin, posteriormente Gara, que distribuye en 1998 el 13'65 de su difusión en territorio navarro y Euskaldunon Egunkaria con el 8'79, el resto de las cabeceras vascas y navarras no consiguen distribuir fuera de su área de influencia directa más del 2% de su difusión.

3. La construcción del referente (o la difusión de lo cardinal)

El estudio de la difusión de la prensa permite establecer tanto tendencias como características de su evolución en un período u otro, si bien esto exige la reducción estadística de sus lectores y lectoras, que pasan entonces a ser tan sólo una cifra, la que resulta de contabilizar el número de ejemplares distribuidos por cada periódico. Este tratamiento desdeña que, además de ser leída, la prensa pueda a su vez postular a quienes la leen y, sin embargo, "cuando se trata de un texto impreso para un gran número de lectores, el destinatario, antes de ser un público empírico, es decir el conjunto de individuos que efectivamente leerán el texto, no es más que una especie de figura a la cual el scriptor (=quien escribe) debe prestar ciertas aptitudes" (Maingueneau, 1998:33). Una constante anticipación de competencias comunicativa,

lingüística, enciclopédica... donde todo referente mediado por la prensa responde a la cooperación entre quienes la leen y quienes la escriben, siendo cualquier referencia una co-construcción entre ambas partes. La difusión es un asunto de cifras pero también, y no en menor medida, de referentes.

En las páginas que siguen trataremos de ello, aunque sucintamente, en relación a los procesos tanto de vertebración territorial como de interrelación cultural y política, los cuales nos ocupan aquí respecto a la prensa en Euskalherria entre los años 1976 y 1998. Nos limitaremos en este caso a una pequeña muestra de los periódicos: dos autóctonos con orientación nacionalista vasca (Egin y Deia), dos autóctonos con orientación nacionalista española (El Correo y Diario de Navarra), así como otros dos de penetración con orientación nacionalista española (El Mundo y El País). Muestra igualmente reducida de los años: 1981, 1991 y 1998; con un sólo ejemplar por periódico y año, el correspondiente al día 7 de julio en todos los casos.

3.1. La vertebración territorial (De secciones y mapas)

El predicamento del que ha gozado la teoría de la agenda-setting, con treinta años ya de recorrido, cuando menos ha servido para poner de manifiesto "el papel relevante que en la formación de la realidad social juegan tanto editores como programadores mediante la selección y clasificación de las informaciones"; se establece así un temario, una agenda a través de la cual los medios de comunicación de masas "no tienen efecto sobre el qué pensar (contenido) pero, por el contrario, nos dicen cómo es preciso pensar (dar forma a) uno u otro tema, confiriéndole entonces estatus, estereotipos e imágenes a lo real" (Sfez, 1988:102-103).

Desde esta perspectiva, las secciones de los periódicos constituyen un ejemplo concreto y cotidiano de ese in-formar o dar forma a la realidad mediante la prensa. No en vano, la configuración de las mismas indican explícitamente la manera en que se orienta selectivamente la atención y se establece una jerarquía apreciativa (Abril, 1997:275), cada vez que se estipula el carácter cultural o político o deportivo o económico... de un acontecimiento cualquiera. Asimismo, las propias secciones nos muestran — en su organización textual y construcción del destinatario- hasta qué punto dicha tematización o contextualización temática es el resultado de una colaboración activa entre quienes leen y quienes escriben tal o cual periódico. La denominación misma de una sección, sin ir más lejos, comporta ya una relación de connivencia entre una y otra parte.

Para nuestro interés, comentaremos las denominaciones dadas a las secciones con una clara vocación territorializadora en los periódicos aquí considerados: Egin, Deia, El Mundo, El País, El Correo y Diario de Navarra. Tales denominaciones refieren a una entidad particular, un ámbito territorial en este caso, cuya identificación es compartida por quienes escriben y leen esos periódicos bajo el supuesto de que su designación ha sido establecida de antemano, de una vez y para todos. Ocurre sin embargo que ésta no llega a hacerse más que relativamente estable a condición de ser frecuentemente evocada. De ahí que, al comparar las denominaciones de dichas secciones en cada uno de los periódicos mencionados, nos encontremos con distintas designaciones para un mismo referente, pudiendo ser designado éste en unos diarios como "Estado", en otros como "España" y en otros como "Nacional", por ejemplo. Es así como en cada periódico se construyen día a día estos u otros referentes, adquiriendo entonces y según el caso una importancia social y afectiva desigual.

La pretensión del esquema adjunto no es otra que la de subrayar tanto las semejanzas como las diferencias que, a través de sus designaciones, pueden observarse entre esos diarios en el período indicado. Los puntos en negro (x) señalan la denominación de las secciones de cada periódico en el año 1998, mientras que los puntos en blanco (y) hacen lo propio respecto a aquéllas que han sufrido variaciones desde el año 1981 hasta entonces.

Elaboración propia a partir de los ejemplares consultados (1981-1998)

Como puede observarse, tanto en Egin como en Deia hay gran coincidencia en la designación de los referentes no autóctonos: "Mundo" y "Estado" en Deia, que en Egin cambian a "Mundua" y "Estatua" en 1991, para posteriormente cambiar de nuevo este último a "Estatuak" en 1998. Una variación importante

ésta pues traduce la discrepancia que surge entre estos periódicos con orientación nacionalista vasca en la designación del referente autóctono, más allá de si la de "Euskadi" les es común a ambos diarios en el año 1991 pero no así en el año 1981 (que en Deia todavía se designa como "Euzkadi") ni en el año 1998 (que en Egin cambia su designación por la de "Euskal Herria"). Discrepancia que responde a la dificultad por presentar la realidad vasca en relación a otras realidades como las de los estados francés y español: en la sección "Estatuak" de Egin caben ambos, mientras que en Deia se reparte lo relativo a uno y otro en diferentes secciones (la de "Estado" para el español y la de "Mundo" para el francés).

Por su parte, los periódicos autóctonos con orientación nacionalista española, El Correo y Diario de Navarra, coinciden por completo en la designación de los referentes no autóctonos como "Nacional" e "Internacional", respectivamente. Otro tanto sucede en la referencia que en ambos diarios se realiza al territorio en el que cada cual concentra su difusión, casos de la sección "Navarra" en el Diario de Navarra y de la sección "Vizcaya" en El Correo consultado. Periódico éste en el que el referente autóctono, lejos de agotarse en dicha referencia local, se resuelve mediante la designación genérica de "Regional" para una sección en la que son tratados temas como el Gobierno Vasco, la política y economía vascas, así como temas navarros, incluidos los Sanfermines. Asimismo, en el Diario de Navarra, nada referente a Euskalherria, Euskadi o El País Vasco tiene cabida alguna bajo la designación de "Navarra", sino entre las columnas de la sección "Nacional" -donde se abordan los temas de España- y bajo el rótulo de "C. A. Vasca".

Mención aparte merecen los periódicos de penetración. El País y El Mundo comparten, no sólo entre ellos sino también con El Correo y Diario de Navarra, la designación del referente "Internacional". En cambio, se diferencian de estos últimos en la designación del referente "Nacional", que tanto en el caso de El Mundo como en el de El País pasa a denominarse "España". Desde sus inicios, en El Mundo se han mantenido siempre estas designaciones, pero no así en El País donde antaño se designaba ese referente como "Nacional" en lugar de "España". Así ocurre por ejemplo en ejemplar del año 1981, en el que también figuraba una sección de "Regiones" -donde se abordaban temas vascos-, aunque posteriormente desaparecida y que hoy tan sólo reivindica su actualidad en las páginas de El Correo, como lo atestigua la citada designación de "Regional" para el referente autóctono. Respecto a éste, en El Mundo se lo designa como "Euskadi" —sección- y en El País como "País Vasco" —separata-. Curiosamente, en tal sección/separata se incluyen informaciones producidas en Nafarroa pero también -y esto es aún más reseñable- en Ipar Euskalherria, con informaciones en torno a iniciativas o eventos que afectan a las comunidades de ambos lados de los Pirineos; pero el hecho de que éstas sean incluidas en la sección de "Euskadi" (en El Mundo) así como en la separata de "País Vasco" (en El País) y a la vez Euskalherria únicamente asome un día sí y otro también en la sección "España" de ambos periódicos mediante la referencia de "el conflicto vasco", indica una doble focalización por parte de estas dos cabeceras, a través de las cuales Euskalherria es aceptada como una realidad cultural pero en modo alguno como realidad política.

Tras haber consultado las secciones mencionadas entre los años 1981 y 1998, llama la atención el escaso rastro que en sus denominaciones ha dejado la vertebración territorial característica de la transición política española: el estado autonómico o España de las autonomías. Apenas una fugaz presencia en el ejemplar del 7 de julio de 1981 de El País que, en su página 18, dentro de la sección de "Nacional", abre un cuadernillo titulado "Autonomías". Asimismo, tampoco suele ser habitual que en alguna de estas secciones se distingan, tan siquiera, unas comunidades autónomas de otras; cuando esto se produce, como en la sección "Nacional" del Diario de Navarra, es curioso comprobar que el tratamiento de comunidad autónoma parece reservado a casos concretos, como la "C. A. Vasca" y la "Comunidad de Madrid", siendo ambas objeto de un esfuerzo diferenciador respecto a las otras, en cuya mención se obvia tal tratamiento ("Galicia", "Cataluña", "Andalucía", etc.).

Son otras las páginas en las que dicha vertebración territorial resulta más patente, aquéllas que en los diarios se dedican a la información meteorológica ("El Tiempo"/"Eguraldia"); en ellas, la España de las autonomías se revela como un lugar común, hasta el punto de haberse convertido en un nuevo criterio geográfico a la hora de dar cuenta en la prensa de las previsiones meteorológicas. Cabe deducirlo al menos del uso generalizado que, hasta en cinco de los seis diarios consultados, se hace en tales páginas del mapa autonómico del estado español (con sus 16 comunidades autónomas), que ha ido sustituyendo al mapa físico de la península ibérica (con sus ríos y cordilleras), el cual aún figuraba en el año 1981 en "El Tiempo" de El País o El Correo.

Olvidamos con frecuencia que la cartografía también es un medio de comunicación, quizá "uno de los más discretos y antiguos" según Michel Melot, quien nos recuerda que la eficacia de cualquier mapa reside en "la selección y la reducción de los elementos que éste tome en cuenta", de ahí que los mapas siempre sean, en parte, "un mapa de nuestros miedos y creencias" (Melot, 1999:65-69). No estará de más, por tanto, que apuntemos aquí qué tipo de representación cartográfica acompaña a la información meteorológica general en cada caso; todos los diarios con implantación en Euskalherria comparten un mismo esquema para dicha información (previsión para hoy, para mañana, tablas de temperaturas, mapa de isobaras, etc.) pero, como veremos, en cada diario es un ámbito de referencia territorial bien distinto el que se legitima cada vez que se utiliza un mapa en vez de otro.

a) En relación a los periódicos autóctonos de orientación nacionalista vasca, señalar que Egin ha mostrado siempre un mapa de los siete territorios de Euskalherria, aunque con diferencias desde 1981 a 1998. Así, en 1981 se trata de un mapa mudo, sin otra inscripción que la de los iconos de meteoros; siendo idéntico en 1991, ya en 1998 figuran en él la capital de cada territorio (Baiona, Donibani Garazi, Maule, Donostia, Bilbo, Gasteiz e Iruñea), así como las temperaturas máxima y mínima habidas en cada una de ellas. Junto a este mapa tan sólo se presenta, como toda contextualización, el mapa de isobaras.

También es un mapa de Euskalherria el presentado en Deia, si bien varía de un año a otro: con las capitales de cada territorio (1981), mudo (1991) o con las capitales y una serie de localidades con fuerte carga simbólica: Lizarra, Bergara, Gernika, Tuter... además de incluir a Trebiño —enclave burgalés en el territorio de Álava y objeto de reivindicación permanente (1998). A este mapa le acompañan otros dos: el de isobaras y el de la España de las autonomías.

b) En cuanto a los periódicos de penetración, en El Mundo se presenta un mapa de Euskalherria (en el que se señalan con su denominación en euskera las capitales de los siete territorios), junto al que figura una tabla de temperaturas en diversas ciudades con el encabezamiento: "Resto de España Hoy" y debajo aparece de nuevo un mapa de la España de las autonomías, esta vez consignando el tiempo "Previsto para Mañana".

En El País, por su parte, presenta en 1998 un mapa de la Comunidad Autónoma Vasca, perfilado en este caso por algunas poblaciones de las limítrofes comunidades autónomas de Cantabria, Castilla-León, La Rioja y Navarra así como de los territorios de Ipar Euskalherria; le acompaña a éste un mapa de la España de las autonomías, siendo éste el único que aparecía en el ejemplar de 1991.

c) Entre los periódicos autóctonos de orientación nacionalista española, en El Correo nos volvemos a encontrar (tanto en el año 1991 como en el 1998) ante un mapa de la Comunidad Autónoma del País Vasco junto al cual figura las limítrofes comunidades autónomas de Cantabria, La Rioja y Navarra. En este mapa de El Correo, a diferencia del similar mapa de El País, Ipar Euskalherria ni siquiera es evocado mediante icono o mención alguna.

El caso del Diario de Navarra es, en este sentido, especial por doble motivo. En primer lugar, resulta ser el único diario en el que no figura mapa alguno que no sea el de isobaras (1998) pero en su lugar se reproduce, año tras año, una fotografía del norte africano y sur europeo obtenida desde un satélite meteorológico. En segundo lugar, es este periódico en el que se presenta, de manera más explícita, una información meteorológica "Por Comunidades Autónomas", junto a la "Previsión Meteorológica para Navarra".

Aunque en términos descriptivos, creemos que este somero recorrido tanto por las secciones de los periódicos -y sus denominaciones- como por la información meteorológica -y sus representaciones cartográficas-, permite distinguir con bastante nitidez:

* Lo opuesto de la vertebración territorial propuesta a través de los periódicos autóctonos en Euskalherria, según sea su orientación nacionalista vasca o española.

* La disparidad de criterios de la propuesta mediada a través de los diarios con orientación nacionalista española según sean éstos autóctonos o de penetración.

* La continua búsqueda de coherencia y consiguiente adaptación de dicha propuesta en cada uno los periódicos².

3.2. Interrelación cultural y política (Los Sanfermines)

Hemos dado comienzo a este artículo afirmando la importancia del papel de los media en la compleja tarea de construcción de la realidad social. El deseo de una mayor concreción nos ha llevado posteriormente a añadir que el diseño de una estructura de información que selecciona, clasifica y jerarquiza los temas de interés general tiene como objetivo directo el proponer a la audiencia un modo ordenado de pensar la sociedad.

La tarea de recrear la estructuración del entorno político en los modos de pensar de las personas no es sencilla, al contrario, requiere de sutilidad e insistencia, se trata de ordenar "naturalmente" y ofrecer soluciones "técnicas" a la información para que ésta haga su trabajo sobre la audiencia sin violentarla. La política de verdad no hace demasiado ruido, se va instalando sin pedir permiso, con constancia, y de esta ausencia de ansiedad suele depender el éxito del proyecto periodístico, del proyecto político si se quiere.

Conseguir la naturalización del "nosotros" nacional ideado es tarea de todo nacionalismo, no sólo la del nacionalismo que reclama para su sujeto colectivo la condición negada, sino también —y de un modo más universal- la del nacionalismo que necesita reproducir la condición que se le da por supuesta, merced a su posición políticamente objetivada en un estado. La prensa es uno de los lugares donde tiene lugar ese pulso por ganar o alimentar el estatus "natural" de la nación mediante la habituación a recordatorios cotidianos. De hecho "todos los días, mientras "nos" valemos de estas señas para encontrar cómo "nos" debemos orientar en "nuestros" diarios, "nos" encontramos como lectores situados en la tierra natal. Esto ocurre inadvertidamente, más allá de la conciencia, conforme "nosotros" leemos y pensamos sobre otros temas de interés" (Billig, 1998:51). Una vez establecido el acuerdo sobre "desde dónde" se lee, cualquier información actúa en la dirección esperada, tanto si se opta por una presentación más explícita como por una presentación más sobreentendida de dicha información.

Salvador Cardús (1995), al relatar la batalla mediática que se desató a propósito de los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992 por la catalanización/españolización de los mismos, ofrece un magnífico ejemplo de cómo el nacionalismo que se obvia no tiene ningún inconveniente en hacerse explícito cuando el nacionalismo reivindicativo pretende tomar el escenario social.

Sin embargo, lo explícito suele ser la excepción, la batalla, no la guerra que se libra día a día en una continua toma de posiciones. Pero mantener una dosis adecuada de excitación social también es labor que debe de cuidar un proyecto que aspira al reconocimiento, de ahí que el evento épico deportivo, el enésimo escándalo político, la irrupción traumática de la violencia, los ceremoniales electorales o el vértigo bursátil constituyan una oportunidad de competencia y lucha en campo abierto a la que es obligado entrar.

Las más de las batallas cruentas se libran en portada -su composición temática y técnica implica siempre un alto grado de intencionalidad política- y, una de dos, o se acude a ellas dispuesto a todo o se dejan pasar; bien es verdad que aquí no siempre la distancia es el olvido y los silencios pueden resultar ensorcedores. Dicho lo cual, nos apresuramos a aclarar que cualquier tema puede constituirse en objeto de pugna por más que vista un aura de intranscendencia; sin ir más lejos, el tratamiento de la información deportiva contiene con frecuencia dosis extras de intención, se lleve o no a portada³.

Uno de los anteriormente mencionados momentos excepcionales de portada lo constituye la Fiesta. El cuerpo social, valga la infeliz y paradójica imagen, gusta de verse en el espejo para comprobarse, para gozar de su existencia colectiva. Los símbolos entre la muchedumbre, sean banderas o vírgenes sufrientes, explicitan el sentido de la comunión colectiva y esa foto fija que el espejo devuelve representa el carácter del pueblo; más aún, es en realidad el carácter del pueblo, de ese pueblo y no de otro, por eso quien maneja el espejo selecciona el pueblo que desea reificar.

Navarra, vasca o española -como los deportistas de elite Indurain, Urzaiz o Perurena- la Fiesta de San Fermín constituye una oportunidad inmejorable para hacer cosas con imágenes y palabras, para hacer patrias en el caso que nos ocupa. La elección, exclusión, ordenamiento y presentación de la información

resultante sirve a la territorialización del colectivo que se junta en la calle, la propia Fiesta toma rostro humano al adquirir sus atributos de pertenencia colectiva.

Los diarios del nacionalismo vasco Egin y Deia lo han tenido desde siempre muy claro. Al margen del contenido expresamente político que pueda contener la información seleccionada, la portada de ambos diarios es para los Sanfermines, para la Fiesta de Euskalherria, siempre en posición central, siempre acompañada de imagen. Además del tratamiento de portada, estos diarios incluyen cuadernillos centrales o separatas especiales y artículos en interior, en secciones tales como "Euskal Herria" (ver Egin, 1998); en fin, todo un lujo de despliegue informativo que convierte durante más de una semana a la capital navarra Iruña en capital de la Euskadi-nación que se afirma y a los Sanfermines en la Fiesta de la misma.

El Correo Español-El Pueblo Vasco, atento al extremo a cualquier acontecimiento relevante para su audiencia y no doliéndole prendas en reflejar una determinada realidad vasco-navarra, también destaca el evento festivo en portada con apoyatura fotográfica; sin embargo, desde portada refiere a páginas interiores de la agenda diaria del periódico la ampliación informativa. En 1981 la colocaba en una única página (página 16) de una sección "Regional" que incluía noticias del ámbito territorial autonómico vasco y subsidiariamente de ámbitos limítrofes ya que El Correo cubría un mercado informativo que incluía zonas de La Rioja, Burgos o Cantabria — como ejemplo, en página 14 se informaba de un suceso criminal acaecido en la burgalesa Miranda de Ebro-; en los años de 1991 y 1998 se enviaba al lector interesado en los pormenores sanfermineros a una políticamente neutra sección "Sociedad" que dedicaba dos páginas al tema.

Muy diferente a cualquiera de los diarios arriba mencionados es el tratamiento informativo que el diario madrileño El País otorga a los Sanfermines. Tanto en 1981 como en 1991 la información de la fiesta aparecía en la sección taurina "La lidia", incluso en el segundo de estos años el espacio se dedicaba en su totalidad a la primera corrida de feria, con fotografía de toro y torero en plena faena, resumen preciso de la celebración de la Fiesta Nacional en un lugar de España. Sin embargo, para el 7 de julio de 1998 El País ya había asumido la necesidad de adaptar su estructura a la nueva vertebración autonómica del estado por lo que el tratamiento de los Sanfermines fue más atento y localizado. En esta fecha presentaba el evento con imagen en portada y, además de la ya tradicional crónica en "La lidia", le dedicaba la última página de una separata de ocho páginas denominada "País Vasco" domiciliada en Bilbao, San Sebastián y Vitoria.

Más resuelta es la posición de El Mundo ante las fiestas de San Fermín. Nacido el diario en 1990 mostró desde sus inicios una notable inquietud por hacer coincidir la estructura de su proyecto con la de la España de las Autonomías. Posiblemente esta actitud fuera más notoria en Euskadi que en otras Autonomías, pero nos saldríamos del tema si entráramos aquí a especular sobre las razones para que ello sucediera así. Lo que nos importa ahora es que el 7 de julio de 1991 la cabecera del diario que se difunde en Euskadi reza ya El Mundo del País Vasco, si bien el añadido localizador presenta una grafía más modesta en cuanto a tamaño. El comienzo de los Sanfermines es la noticia estrella de portada, que incluye una fotografía bien centrada; información que es ampliada en un cuadernillo central especial de cuatro páginas y en el cuadernillo veraniego UVE (en portada y página 2). Un vistazo superficial a material gráfico y textos descubre una posición informativa que no encubre la cuestión política central que gravita sobre la Fiesta: "Todos los años se manifiestan, en mayor o menor grado, estas tensiones, pues la controvertida identidad navarra es inseparable de la cuestión vasca". Para 1998 El Mundo. País Vasco — adviértase el sutil pero nada inocente cambio en la denominación- se provincializa y en su edición Bizkaia repite Sanfermines en portada y remite para mayor información a dos páginas de un suplemento de ámbito vasco-navarro hábilmente encabezado con un "Vivir Aquí" poco comprometedor y cálido a la vez.

Tal y como cabía esperar Diario de Navarra ejerce de notario de la Fiesta de Navarra. Año tras año, portadas y contraportadas, a espacio completo —excepto los inevitables sumarios y anuncios publicitarios— y engalanadas con material fotográfico generoso, visten de traje festivo al periódico. En interior, nada de separatas ni cuadernillos especiales, el propio diario se abre por su centro identitario, la sección "Navarra", para que San Fermín tome su cuerpo. El año 91 se ofrecen al lector veintiséis páginas interiores de un periódico que se abre en portada con un pañuelo rojo sobre el titular "San Fermín 91", y se cierra en la base de la contraportada con el anuncio de unas bodegas que se precian de ser las más antiguas de Navarra y proclaman con orgullo su identidad: "Nuestra Fiesta, nuestro Rosado". Al igual que en el resto de diarios, el tema estrella de este año son los incidentes violentos que tuvieron lugar en el

tradicional "riau-riau" y en el "txupinazo"; sin embargo, una gran pluralidad de contenidos —homenajes, corridas, fuegos artificiales, historia de los Sanfermines, etc.— componen la información más completa entre los periódicos consultados. En el año 98 se repite el esquema informativo del 91, con la salvedad de que ya no aparece un tema estrella y la variedad temática es aún más dominante. La contraportada ofrece un sumario visual de alto significado compuesto de tres fotos y tres comentarios breves. Las fotos corresponden a tres escenas en el txupinazo: la muchedumbre ante la Casa Consistorial; Miguel Indurain con su mujer y su hijo en un balcón preferente de la plaza; y el forcejeo entre un concejal y un grupo de jóvenes que intentan colocar en un balcón del Ayuntamiento una pancarta que recuerda a los presos vascos. Los comentarios: el primero para aplaudir la actitud del concejal mencionado ante el intento de profanación de la Fiesta; el segundo para ensalzar el "...encuentro de dos símbolos navarros de proyección universal, San Fermín e Indurain"; y el tercero para recordar a un concejal de UPN asesinado por ETA dos meses atrás.

Notas

1. El informe completo de la investigación referente a Euskalherria junto al conjunto de tablas que hemos elaborado: tabla general de difusión de la prensa de Euskadi y Nafarroa, tablas de difusión de la prensa de penetración en la Comunidad Autónoma de Euskadi y Nafarroa, tablas de evolución quinquenal de la difusión (territorializada y por diarios) y las tablas completas, diario por diario y año por año de la difusión total y territorializadas, pueden consultarse en: Mikel Arriaga Landeta y Jose L. Pérez Soengas (2000), *La prensa diaria en Euskal Herria (1976-1998)*, Servicio Editorial de la UPV, Leioa.
2. El caso de *El Mundo del País Vasco*, en el que Euskadi es una sección y Euskalherria un mapa meteorológico, quizá sea el más evidente pero no por ello único de esta búsqueda. De hecho, en Egin también ha ido modificándose -a lo largo de los años- la denominación de las secciones: de "Estado" a "Estatuak" y de "Euskadi" a "Euskal Herria", hasta finalmente hacerse coincidentes la vertebración territorial propuesta a través de ellas y la que era mostrada en el mapa meteorológico desde un principio.
3. La misma designación de equipos y deportistas lo pone de manifiesto. Un ejemplo entre tantos puede ser el de la denominación del equipo de fútbol que -en julio de 1981- jugó un partido contra la selección de Chile ya que, dependiendo del periódico consultado, resulta que el mismo fue: bien "la selección de Santamaría", bien "la selección hispana", bien "la selección española" o bien "España". No en vano, en las crónicas de deportes se estrecha la connivencia —por cuanto se atribuye a quienes las leen un interés particular por las peripecias de tal o cual equipo, de tales o cuales deportistas—, además de que en dichas crónicas prime la competencia enciclopédica sobre los demás tipos de competencia —dado que se presume para su lectura un conocimiento tanto de las reglas del deporte de que se trate como del desarrollo del campeonato en cuestión—. (Véase al respecto el análisis en Maingueneau, 1998:34-35).

Referencias Bibliográficas

Abril, G. (1997): *Teoría general de la información. Datos, relatos y ritos*. Madrid: Cátedra.

Arriaga, M. y Pérez, J.L. (2000): *La prensa diaria en Euskal Herria (1976-1998)*. Bilbao: UPV/EHU.

Billig, M. (1998): "El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional", Revista Mexicana de Sociología, vol.60, numero 1, México, pp.37-57.

Cardús, S. (1995): Política de paper. Premsa i poder a Catalunya 1981-1992. Barcelona: Edicions La Campa

Melot, M. (1999): "Le dessous des cartes", Cahiers de Médiologie 8, Paris, pp. 63-71

Sfez, L. (1998): Critique de la communication. Paris: Seuil.